



Sobre un tornado en Fuentes de Ágreda el 18 de Junio de 1768

Eugenio Sanz Pérez

Se interpreta una tormenta en Fuentes de Agreda dentro de la información adicional para la elaboración del mapa provincial de Soria de Tomás López (1765) como un tornado de intensidad severa ocurrido el 18 de junio de 1768, y que causó dos víctimas mortales y varios heridos, así como destrozos en las casas y la torre de la iglesia.

Parece que uno de los síntomas del cambio climático en nuestras latitudes es el aumento de la frecuencia de los fenómenos meteorológicos extremos, tales como sequías, olas de calor, inundaciones, tornados, etc. De ahí el interés de recabar información y datos de cómo fue el clima en los siglos pasados -donde la influencia humana era prácticamente despreciable-, y compararlo con el actual. Aunque la identificación de sequías y períodos muy lluviosos de épocas anteriores en una comarca determinada es una labor que conlleva cierta dificultad, suele ser una investigación más abordable que en el caso de tornados y tormentas severas, ya que al tratarse de fenómenos puntuales, han podido pasar desapercibidos en regiones poco habitadas, tal como ocurre en las zonas montañosas y esteparias de Soria. Y sobre todo en una época donde las comunicaciones no eran como ahora, donde cualquier desastre natural de cierta entidad constituye noticia que queda reflejada en los medios de comunicación.

En este sentido, y consultada la prensa local desde 1860 hasta 1897 (*Avisador Numantino*), parece que hay noticias que nos inducen a pensar que pudieran haberse producido varios fenómenos de esta naturaleza en la provincia de Soria durante el siglo XIX. La nota que aquí se presenta corresponde a una noticia escrita del siglo XVIII (en plena Pequeña Edad del Hielo) sobre una tormenta severa o tornado en Fuentes de Ágreda.

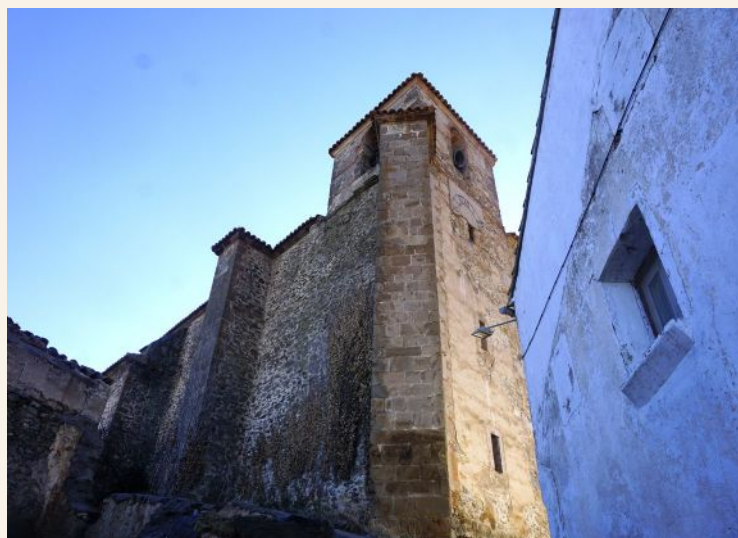
Ya en épocas más recientes, se sabe que ha habido

varios tornados de notable importancia en la provincia. Por ejemplo, en la década de los cincuenta del siglo XX, sin poder precisar el año, hubo uno muy violento en el Puerto de Santa Inés y que destruyó una parte del pinar. En la década de los sesenta del mismo siglo, y también en el año 1998, se produjeron sendos tornados en el monte de Vailenguas, situado 3 km al sur de Vinuesa. Cerca de la provincia se destaca el tornado de Sigüenza de 1995 (Martin et al. 1995). En 1997 se fotografió un tornado cerca de San Esteban de Gormaz, y en el mes de octubre del año 2000 hubo otro en el Castillo de Vinuesa, término de Sotillo del Rincón, y donde destruyó una parte considerable del pinar, abriéndose una franja de unos 200 m de anchura y 4 o 5 km de longitud, donde los pinos quedaron tumbados o arrancados (Sanz, 2002). Pero el fenómeno más grande que se conoce ocurrió el 1 de junio de 1999 en los montes de Navaleno (Sanz, 2002), donde un tornado de intensidad F3 de la escala de Fujita (1973), desbastó una franja de pinar de 8 km y unos 200 o 300 m de anchura, que afectó a 14.323 ejemplares de pino albar y negral, la mayoría de ellos arrancados, estimándose las pérdidas en 840.000 euros (Bonilla y Gonzalo, 2000).

Interpretación de la documentación que D. Sebastian Valenciano envía a Tomas López para confeccionar el mapa de la provincia de Soria de 1765.

Entre la documentación que se enviaba por parte de las autoridades y párrocos de los pueblos de Soria al cartógrafo Tomás López para la elaboración del mapa provincial, se encuentran a veces valiosas informaciones sobre diversos y variados temas. En la carta que manda el párroco de Matalebreras, D. Sebastián Valenciano, acerca del término de Fuentes de Agreda, se da cuenta de una gran tempestad que hubo el 18 de junio de 1768 en este pueblo, y que transcribimos a continuación:

«El día 18 de junio de 1768 día del Corpus a las cuatro de la tarde se removió en otro lugar de Fuentes de Agreda un terrible fenómeno de una desmedida magnitud, se encaminó al pueblo con tal furia que conforme iba pasando por las Casas Cortaba las tejas de los Aleros de los tejados, y elevándose sobre su Iglesia rebentó encima de la Torre, despidiendo Rayos y Zentellas, que mataron dos Personas, y todos los que Concurrieron a la Iglesia, que fue casi todo el Lugar, quedaron Como muertos del Espanto y humo(?) a excepción de quatro, ô cinco personas, que permanecieron ilesas. Y a la mañana se notó que habiéndose originado este Fenómeno de la parte Meridional del Lugar cruzando (?) al Norte cerca del Camino que va para Agreda, se abrió otra Bocas ô Simas que aún permanece, y cuya profundidad todavía no se ha examinado; porque se observó que al año siguiente, y Correspondencia(?) de aquel tiempo, se encendió en otro Pueblo una epidemia casi pestilente, que prendió con más Violencia en los que participaron de los efectos de aquella tempestad, y Costo muchas vidas y gastos con grandísimo perjuicio del otro lugar».



Iglesia de San Julián y Sta. Basilia, de Fuentes de Agreda

tosos en el centro de España, y a una hora del día donde son también frecuentes. Tampoco creemos que el lugar sea casual, en las laderas del Moncayo, donde el efecto orográfico pudiera favorecer la formación y amplificación de este

tipo de tormentas severas. Recuérdense las grandes y seguidas tormentas de la noche del 9 al 10 de agosto de 1995 en la Sierra de Fuentes de Agreda que originaron las crecidas de sus barrancos y la inundación más importante que se conoce del Quiles en la Dehesa de Agreda (Peña, 2002).

Las lluvias torrenciales de 1765 debieron erosionar los aluviales y recubrimientos cuaternarios y dejaron al descubierto la entrada de alguna sima. Esto no es raro que ocurra cuando las precipitaciones son de gran intensidad en países kársticos, y nosotros lo hemos visto en el Talweg de un arroyo del pastizal de la Sierra del Madero en Ólvega, donde apareció una sima-sumidero en las calizas del Kimmeridgiense. Como se lee en el manuscrito, el tornado afectó

a los tejados de las casas y a la torre de la iglesia, donde parece que habían acudido aterradas casi toda la gente del pueblo, buscando al mismo tiempo la protección divina y el refugio en un edificio más seguro y resistente. Sería difícil asignar una intensidad según los daños ocasionados, pero seguramente este tornado estaría entorno a la categoría EF1-EF2 de la escala de Fujita Mejorada.

La iglesia de Fuentes de Agreda es un edificio tardogótico del siglo XVI que destaca sobre las demás casas de este pequeño pueblo. Actualmente tiene en su lado occidental una torre baja que no guarda proporción con el tamaño

Dejando el exceso de imaginación de la última parte del relato, y a pesar de que la descripción del evento no es muy detallada, no hay duda que el fenómeno meteorológico que hace referencia esta carta es un tornado acompañado de tormenta con aparato eléctrico, y que las gentes del lugar pudieron identificar su trayectoria de manera aproximada. La época en la que se produjo, en primavera, es la más propicia para que se formen este tipo de fenómenos tormen-



Vista panorámica de Fuentes de Ágreda en la actualidad

relativamente grande que tiene el templo. Y es que ésta no es la torre original, que fue derruida y edificada de nuevo en 1860, ya que amenazaba ruina. En el archivo parroquial se conservan unos escritos de ese año en los que se hace referencia a las grandes grietas que tenía la construcción anterior, y a los apuntalamientos que habían hecho en ella los vecinos colindantes ante el riesgo real de venirse abajo sobre sus casas. En estos escritos se incluye el presupuesto de la obra y el reaprovechamiento de los materiales. Desafortunadamente, no se conservan los archivos de fábrica anteriores a 1860.

Transcribimos del trabajo de Emperador e Ingolotti (2010) una carta muy expresiva que el párroco de Fuentes de Ágreda mandó a la diócesis de Tarazona en septiembre de 1860:

«Que la parroquia de S. Julián y S. Basilisa, única iglesia de este pueblo, tiene la torre murallón fuera de nivel, derrotada y con tan grandes y muchas aberturas, que a su visión hace temblar, teniendo a la vez al vecindario lleno

de terror y timidez asombrosa, no dejando aisladamente el mayor objeto de que a su ruina yacerían sumergidas muchas familias por encontrarse en situación de rodearlas varias casas demoradas, o sea, habitadas que los aplastaría».

Aunque sean conjeturas, en el deterioro de esta torre bien pudo contribuir la acción del tornado un siglo antes, donde al ser la parte alta del edificio, se concentrarían los daños de la fuerza huracanada del viento y los cambios bruscos de presión, haciendo también de pararrayos. En el pueblo existe la tradición oral que en el siglo XVIII hubo un terremoto relacionado con este hecho, y dada la acepción genérica que se suele hacer al término «terremoto», no nos extrañaría que se refiera a este tornado, cuyos daños en vidas y haciendas quedarían gravados por mucho tiempo en la memoria de sus habitantes por varias generaciones.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Bonilla, L.M. y Gonzalo, G.(2000). Daños por tornados en las masas de Pinus Sylvestris. Revista Montes nº 62, 56-62.

El Avisador Numantino (1860-1897).

Emperador, L. y Ingolotti, A. (2010). Iglesia de San Julián y Santa Basilisa: Estudio Histórico-Documental. PFM. Escuela de Arquitectura. Universidad de Valencia.

Martin, F., de Esteban, L., Riosalido, R. (1995). El tornado de Sigüenza. Nota técnica 25. Inst. Nac. de Meteorología, 42 pp.

Peña, M. (2002) Riadas del Quiles. En Cuadernos Agredeños nº 1, pp.82-84.

Sanz, E (2002) El tornado de Navaleno (Soria, España) del 1 de junio de 1999. 3ª Asamblea Hispano-portuguesa de Geodesia y Geofísica. Valencia 4 de febrero. Proceedings. Tomo II, pp. 870-873.

EL AUTOR:

Eugenio Sanz Pérez es Doctor en Ciencias Geológicas. Catedrático de Geología en la E.T.S. de Ingenieros de Caminos, C. y P. de Madrid. esanz@caminos.upm.es
Laboratorio de Geología. E.T.S de Ingenieros de Caminos, C. y P. Universidad Politécnica de Madrid.